24.2

Había una vez, un gran barco que era liberado por su capitana María. María era una de las mejores capitanas poderosas y fuertes de su aldea; ella tenía familia, pero para poder cumplir su sueño de ser capitán de un barco debía dejarlos. Ella entró y y se impuso como una mujer fuerte y poderosa. Empezó a zarpar, cuando de repente una ola gigante azotó el barco, todos los marineros empezaron a caerse porque el barco se movía de un lado a otro. María estaba asustada, pero sabía que su deber como capitán era lograr que sus marineros estuvieran bien y a salvo, luego la ola empezó a crecer más y más, y María con todo su valor, fuerza y eh garra, empezó a timonear el barco. Todo parecía perdido, pero ella no perdía la esperanza, debía montarse en la ola, montarse y dominarla. Cuando lo logró, todos sus marineros la aclamaron y le dijeron ¡usted es la mejor capitana del mundo! y así lograron zarpar con éxito.